



## FRAGMENTOS DE MEIN KAMPF, DE ADOLF HITLER

La doctrina judía del marxismo rechaza el principio aristocrático de la naturaleza, y reemplaza el eterno privilegio del poder y de la fuerza por la masa numérica y su peso muerto.

Niega así el valor de la personalidad del hombre, pone en duda el significado de la nacionalidad y de la raza y, de esta manera, elimina de la humanidad la premisa de su existencia y su cultura. Aplicada como base del Universo, esta doctrina determina el fin de todo orden concebido por la mente del hombre.

Y así como el resultado de la aplicación de semejante ley en este organismo será el caos, así no quedará en esta Tierra más que destrucción para los habitantes de nuestro planeta.

Si con la ayuda de su fe marxista, el judío emergiera victorioso sobre los demás pueblos del mundo, su corona será la corona fúnebre de la humanidad y este planeta volverá a circular como hace miles de años, en un éter desprovisto de humanidad. La naturaleza eterna se venga inexorablemente en reacción a las infracciones a sus mandamientos.

Así, estoy convencido de que actúo en conformidad con la voluntad del Todopoderoso Creador: al defenderme del judío estoy luchando a favor de la obra del Señor [pág. 60].

(...) los “Protocolos de los Sabios de Sión”, tan infinitamente odiados por los judíos, nos muestran de modo incomparable, hasta qué punto la existencia de este pueblo está basada en una mentira permanente. Cada semana el Frankfurter Zeitung se lamenta y clama que éstos se basan en una falsificación: esto constituye la mejor prueba de que son auténticos.(...) Cuando ese libro se transforme en propiedad común del pueblo, podremos considerar que la amenaza judía será quebrantada (...) [págs. 325 - 326]

Su instinto, infalible en este ámbito, presiente el alma genuina de cada uno, provocando con toda seguridad, su hostilidad para con todo aquél que no coincide con su espíritu.

Puesto que el judío no es el agredido sino el agresor, no solamente los que le atacan se vuelven sus enemigos, sino también todos los que se le resisten.

Los medios que utiliza para tratar de quebrantar semejante alma inconsciente pero honesta, no son legítimos: al contrario, son la mentira y la calumnia.

Nada lo detiene y su bajeza se vuelve tan gigantesca que nadie debe extrañarse de que la personificación del demonio, como símbolo de todos los males, tome en nuestro pueblo la forma viviente del judío.

La ignorancia de la grandes masas acerca de la naturaleza innata del judío, la falta de instinto y la mentalidad estrecha de nuestra clase alta, hacen de nuestro pueblo una víctima fácil para la campaña de falsedad judía.

Mientras por su cobardía innata las clases altas se apartan de un hombre que los judíos atacan con mentiras y calumnias, las grandes masas, ya sea por estupidez o inocencia, se lo creen todo.

Las autoridades del Estado buscan refugio en el silencio o bien, y esto es lo que suele ocurrir por regla general, callan frente a la campaña de prensa judía, persiguiendo a los que están atacados injustamente, lo que, para la visión de un tonto funcionario, pasa por ser la preservación del Estado y la salvaguardia de la ley y del orden.

Poco a poco, las armas marxistas de los judíos se introducen en el pensamiento y en el alma de la gente decente como en una pesadilla. Ellos comienzan a temblar delante de este terrible enemigo, y de esta manera se transforman en su inevitable víctima.

La dominación de los judíos sobre el Estado aparece tan segura, que ahora, no solamente se permiten llamarse de nuevo "judíos", sino que además declaran su propósito nacional y político final.

Una parte de esta raza reconoce, abiertamente, ser un pueblo extranjero, pero aquí también miente. Cuando los sionistas tratan de hacer creer al resto del mundo que la conciencia nacional judía se

satisfará con la creaci3n de un Estado en Palestina, los judíos, otra vez, engańan hip3critamente a los tontos "goyim".

Ni siquiera les vino la idea de construir un Estado judío en Palestina con el prop3sito de vivir en 3l. Lo que ellos quieren es una organizaci3n central que les permita realizar por todo el mundo su estafa internacional, dotándose de derechos soberanos y amparándose en la intervenci3n de los dem3s Estados.

Un asilo para canallas convencidos y una universidad para futuros estafadores. Mientras algunos est3n desempeńando el papel de alemanes, franceses o ingleses, otros con un descaro abierto, se presentan como formando parte de la raza judía, y esto es una muestra de su alto grado de confianza y de su sentido de seguridad en s3 mismos. Podemos apreciar c3mo ven ellos la inminencia de su victoria por el horrible aspecto que toman sus relaciones con los dem3s pueblos. Con una alegr3a sat3nica en su rostro, el joven judío de cabello negro acecha escondido, a la confiada muchacha a quien podr3 manchar con su sangre, rob3ndola a su pueblo.

Utiliza todos los medios para destruir los fundamentos raciales del pueblo que persigue, para colocarlo bajo su yugo.

Al igual que, sistem3ticamente, corrompe a mujeres y muchachas, no duda en derribar incluso en gran escala, las barreras de sangre, para otros.

Fueron y son los judíos los que introdujeron a los negros en la Renania, siempre con el mismo pensamiento secreto y con el claro prop3sito de destruir a la aborrecida raza blanca por medio de forzar la bastardía, derrumbando la raza de su altura cultural y pol3tica, ascendiendo ellos para volverse amos. Un pueblo de raza pura, consciente de su sangre, jams ser3 avasallado por el judío sino que ser3 el amo del bastardo. Es as3 como sistem3ticamente trata de bajar el nivel de la raza por un envenenamiento continuo de los individuos. Y en pol3tica, est3 reemplazando la idea de democracia por la de dictadura del proletariado.

En las masas organizadas del marxismo, encontr3 el arma que le permite prescindir de la democracia y colocar los pueblos bajo su yugo y gobernarlos con una mano dictatorial y brutal.